


El gusto de leer y de hacer leer

Otro premio al Arte Editorial de la CANIEM para la revista FACMED*

Cuál es la herencia más entrañable que podemos recibir de nuestros padres y de otros adultos que nos acompañaron en nuestro crecimiento? Para algunos será sólo el dinero, autos y propiedades; a otros, por fortuna, la vida nos ha dado algo más: la curiosidad por saber, las ganas de ver más allá, el gusto inmenso de leer.

El gusto de leer, así, sin más exquisiteces, desde cómics, cuentos, autores clásicos, textos técnicos y científicos, religiosos, novela rosa, negra, roja, *chick lit*, hasta los cuentitos disolutos de los puestos de periódicos. Al fin y al cabo, el gusto –en ese sueño a veces idealista de los promotores de la lectura– se va refinando, y con él, nuestra visión del mundo y nuestro cerebro se van llenando de sabores, olores, sentimientos, certezas y miles de preguntas.

Algunos no se conforman con leer, entonces se dedican a producir aquellos materiales que tarde o temprano caerán en las manos de miles de desconocidos para llenarles los ojos; individuos que, en muchos casos, hacen conciencia de la gran responsabilidad que tiene su labor y que se proponen hacer contenidos y materiales de calidad, gente que incluso no se conforma con que un texto esté bien

escrito, sino que va más allá y adereza sus publicaciones con un ingrediente básico para llegar al corazón de muchos lectores: el sentido estético.

El sentido estético en una publicación va mucho más allá de colocar imágenes y textos donde se vean bien, es más que elaborar ilustraciones hermosas, que encuadernar en pasta dura o con barniz a registro; una publicación bien hecha es amable con los ojos de sus lectores, los invita a pasear por sus líneas y disfrutar del viaje sin tropiezos; un libro, periódico o revista bien cuidados llevan a su lector de la mano y lo miman, no lo hacen batallar, encoger los ojos o brincar ríos y demás accidentes "textográficos".

En noviembre pasado, en el marco del Día Nacional del Libro, la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) entregó sus premios al Arte Editorial 2013, que se otorgan a los editores de libros y publicaciones periódicas que destaquen por su calidad tipográfica, diseño e ilustración, formato, limpieza y buen estilo.

Por tercera ocasión consecutiva la Revista de la Facultad de Medicina de la UNAM, FACMED, fue galardonada en la categoría de Revistas Médicas y Salud. ¿Qué significa esto?, que el amor y los desvelos de quienes trabajamos en ella han valido la pena, que los esfuerzos por hacerle llegar a nuestros

*Redacción de la Revista FACMED.



Nayeli Zaragoza Ibarra, diseño, maquetación y corrección de estilo; Rafael Álvarez Cordero, editor; Rocío Sibaja Pastrana, asistente editorial; Pedro María León Olea, cuidado de la edición.

lectores un material de calidad han rendido frutos, y que vamos por buen rumbo aunque no tenemos todo el camino andado, que el esfuerzo debe ser constante y cada vez mayor, y que ahora no nos podemos echar a dormir.

Rafael Álvarez Cordero, editor de la revista, habló con el periódico *Excelsior* el día de la ceremonia sobre del orgullo que representa dirigir una publicación con más de 50 años de historia y haber contribuido a su modernización a lo largo de los tres años en los que ha estado al frente de ella. "Estamos en una época diferente en que no sólo debemos tener buenos contenidos científicos, sino una presentación espléndida; por ello cambiamos la imagen sobria de blanco y negro y creamos una revista con gran contenido e imagen impecable [] Somos estrictos en la selección de trabajos porque es un referente nacional; cada día hay más personas que quieren presentar sus trabajos, por ello los planes son aumentar el tiraje y el volumen para satisfacer la creciente demanda".

Por su parte, el coordinador general de la publicación, Pedro María León Olea, mencionó la

importancia de llegar a un público cada vez más amplio, "debemos hacer un trabajo de difusión médica más allá de los alumnos y exalumnos de la facultad", es por ello que los próximos meses se reforzarán las acciones para llegar a más lectores, centros de investigación, hospitales e incluso a otras ciudades de México a través de la base de datos de egresados de la Facultad.

Rocío Sibaja Pastrana, asistente editorial, aseguró que uno de los mayores aciertos ha sido que la publicación ha servido de punto de encuentro entre alumnos y profesores, tanto con temas prácticos para el estudiante, como con un espacio para que los académicos y profesionales de la Medicina transmitan sus conocimientos.

Pero, independientemente de lo que podamos decir los que hacemos la revista, la opinión más importante es la de los lectores y colaboradores; más allá de preseas y aplausos, la crítica constructiva y la retroalimentación de nuestros lectores es lo que nos hace crecer. Por nuestra parte, seguiremos trabajando con el corazón para, cada dos meses, dar a luz esta revista. ●